

opinión

HACE 25 AÑOS

En el que se consideró como el mayor escándalo político de Japón de la posguerra, el ex primer ministro Kakuei Tanaka fue arrestado por aceptar sobornos de una empresa de EU.

La Prensa

FUNDADO EN 1980
Miembro de la Sociedad Interamericana de Prensa

PRESIDENTE
Fernando Berguido

PRESIDENTE FUNDADOR
I. Roberto Eisenmann Jr.
DIRECTORES EMÉRITOS
Winston Robles
Guillermo Sánchez Borbón

DIRECTORA
Siaska Salcedo S.

SUBDIRECTOR
Ricardo Lombana

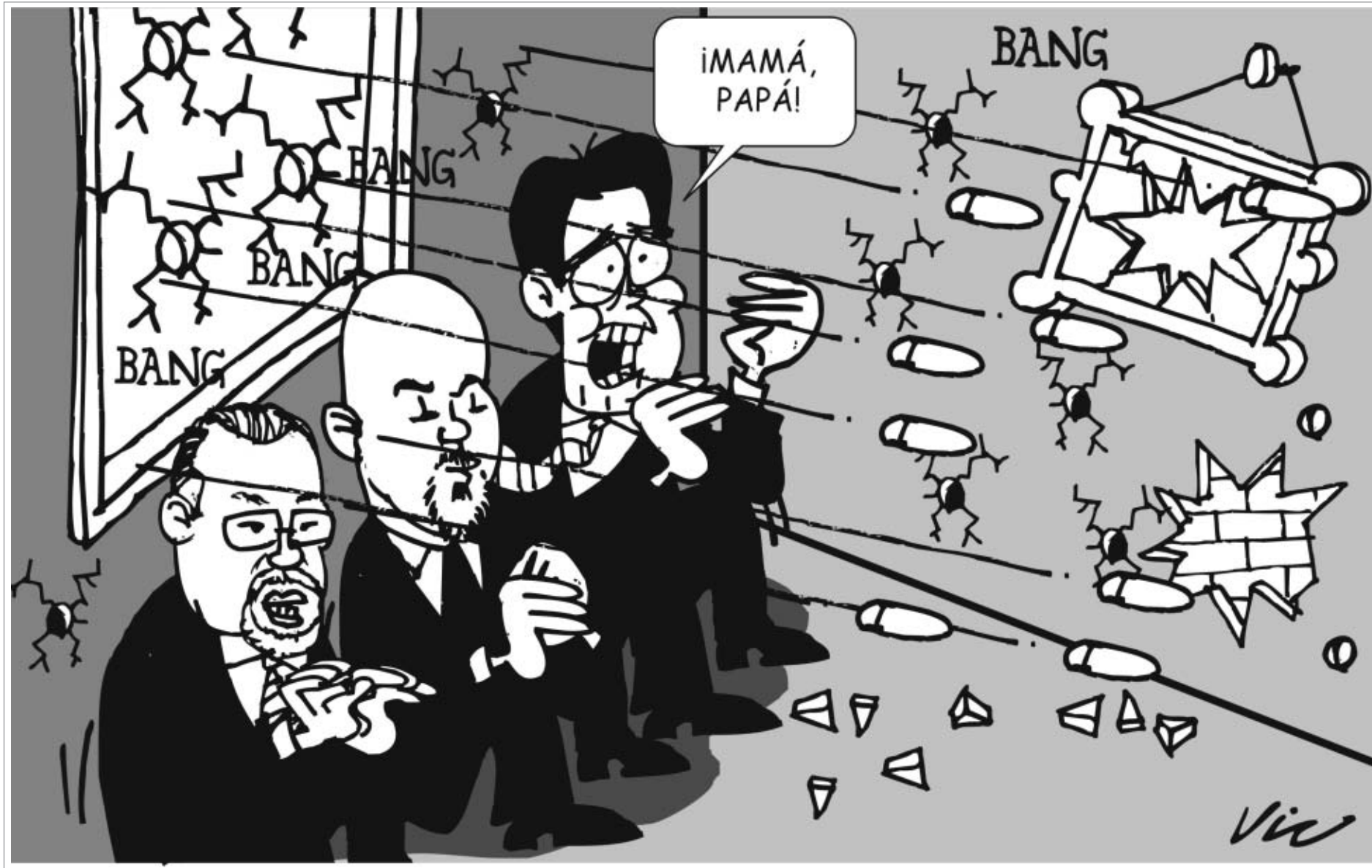
EDITORES:
Gionela Jordán y Cecilia Fonseca,
(Jefas de Información), Rolando Rodríguez B.
(Fin de Semana), Juan Luis Batista (Política),
Jovanka Guardia (Sociales), Marianella Ferrer
(Judiciales), Daniel Rodríguez (Nacionales),
Liz Carrasco (Opinión), Rafael Calvo (Deportes),
Rosina Ynzenga (Mundo) Diego Quijano
(Negocios), Tamara del Moral (Vivir +),
Lourdes de Obaldía (Diseño), Edwards Santos
(Fotografía), Yasmina Reyes (Defensora del
Lector), Luzmila de Flamarique (Corrección)

GERENTE GENERAL ENCARGADO:
César A. Tribaldos Giráldez
GERENTES: María E. de García de Paredes
(Finanzas), Irma de Real (Comercialización),
Juan Carlos Planells (Operaciones),
Julio Moltó (Nuevos Medios)

La opinión de **La Prensa** se expresa únicamente
en el **HoyxHoy**. Los artículos de opinión así
como las caricaturas son responsabilidad
exclusiva de sus autores.

REDACCIÓN: 221-7515 - **PUBLICIDAD:** 323-7400
ADMINISTRACIÓN: 221-7537 - **SUSCRIPCIONES:**
222-9030 - **SUPLEMENTOS:** 323-7264

[OPINIÓN DE VIC]



TRÁFICO VIAL.

¡No gire a la izquierda!

José C. Balmaceda

En estas últimas semanas los medios de comunicación nos han dado cuenta de un contrato con la empresa española Telvent, que proveerá el servicio de estudio, diseño, equipamiento, instalación, operación y mantenimiento de un sistema central de semáforos en la ciudad capital, por la considerable suma de 22 millones de balboas.

No hay duda de que ese trabajo se necesita, urgentemente, porque según la información que nos dan estos medios se instalarán casi 180 semáforos inteligentes para sustituir los 100 existentes que están caducos.

Siempre se cuestiona si estos semáforos resolverán los problemas de tránsito vehicular en la ciudad, porque todos sabemos que el mayor problema no son los tranques, sino la falta de una cultura vial en donde tanto los conductores como los peatones seamos corteses y respetuosos al utilizar las vías.

En toda mi larga vida conduciendo un automóvil, siempre recuerdo el

buen ejemplo que mostraban los conductores en el famoso, aunque desaparecido “Cuatro Altos” en Colón. En la década de 1950 y a parte de 1990 en ese lugar, a pesar de no contar con un semáforo, los conductores eran corteses y cedían el paso en orden de las manecillas del reloj al vehículo que le tocaba.

¡Ceder! ¡Ceda el Paso! Ya esa palabra no existe en el diccionario de los conductores de hoy en Panamá.

La instalación de un semáforo moderno en una intersección de caminos se hizo en 1914 en Cleveland, Estados Unidos. El éxito del automóvil personal y los vehículos de transporte público desde entonces han acelerado el mundo.

Vivimos en un mundo rápido. Tan rápido que yo lo llamo “chocante”. Es por eso que comprendo lo que el Instituto de Ingenieros de Tráfico de Estados Unidos persigue con su publicación de un manual de técnicas para aplacar el tráfico. Se ha demostrado que estas técnicas son muy efectivas para reducir la velocidad de los vehículos y las colisiones. Funcionarios de Seattle, Washington, estiman que su

✱ A Colón, en un tiempo, se le llamaba “la ciudad mejor trazada de América”. Hoy día eso es falso. Con la cantidad exagerada de carros y camiones de reparto y de la Zona Libre transitando esas mismas calles.

programa de rotondas para el tráfico previno un total de 273 accidentes en un período de cuatro años.

Esta promoción para desacelerar el tráfico me trae recuerdos de escuela cuando nos enseñaban que Napoleón Bonaparte decía: “Vístanme despacio que tengo prisa”. Esperamos que estos nuevos semáforos, además de controlar el tránsito vehicular, también lo desaceleren. A mí me suena bien. En la requerida cultura vial tenemos que aprender a salir con tiempo para llegar a tiempo.

Los gobiernos panameños y sus técnicos han hecho algunos avances en materia vial durante los últimos

años, ejemplo de ello son la expansión de las carreteras, los puentes vehiculares y peatonales, algunos funcionales y otros ridículos como el que se ubica en la entrada de Villa Guadalupe; pero otros de retorno muy funcionales como el de Brisas del Golf y San Antonio, hacia Tocumen; y los corredores Sur y Norte, que resuelven a precios costosos pero embotellan en sus salidas.

El diario **La Prensa** realizó una encuesta de opinión en 2006 para el tema “¿Qué semáforos cambiaría en la ciudad capital?” Con 35 interesantes respuestas. No sé si se han considerando algunas de estas opiniones. Pero en el calor de la proximidad de la revolución vial que producirá la instalación de estos semáforos inteligentes, nos permitimos sugerir los siguientes conceptos asociados a este importante y necesario proyecto.

Regulen en las intersecciones que no tendrán semáforos. Es necesario convertir muchas calles secundarias que convergen con calles principales en una sola vía y no permitir cruzar ni girar a la izquierda. Un

ejemplo es la intersección de la avenida Santa Elena, donde está el edificio de los rosacruces. Todos los días hay una guerra de “juega vivos” y “astutos del volante”.

Otro ejemplo, los vehículos que salen de las calles secundarias para entrar a la Calle 50. Está prohibido cruzar hacia la calle secundaria de frente. ¡Bien por eso! Pero de todas maneras la cruzan.

A Colón, en un tiempo, se le llamaba “la ciudad mejor trazada de América”. Hoy día eso es falso. Con la cantidad exagerada de carros y camiones de reparto y de la Zona Libre transitando esas mismas calles. Fíjense bien que “girar a la izquierda” es lo que complica todo el tráfico. No funciona en calles de dos vías.

Asimismo en la capital, hay trazados similares en las calles principales de las viejas áreas de Río Abajo, Juan Díaz, Calidonia que son de dos vías, por lo que es un infierno “girar a la izquierda” desde cualquier punto en donde estás.

Entonces, ¡No gire a la izquierda!

El autor es técnico de ingeniería jubilado

CAMPAÑAS DE ALTURA.

Se necesita caballerosidad política

René Hernández González

Tuve el honor de acompañar a dos seres extraordinarios en su afán por alcanzar la Presidencia de la República. Uno lo logró en 1989 y el otro no pudo en 2004. Hablo de Guillermo Endara Galimany y Víctor Nelson Juliao.

Pese al ambiente difícil, Endara supo llevar adelante una campaña respetuosa. Se enfrentó a los ataques brutales de quienes se autotitularon dueños de Panamá; me refiero a los militares y a los miembros del Partido Revolucionario Democrático (PRD).

Ellos, los del PRD, llevaron a cabo sus elecciones para escoger a los delegados, nadie los reprimió, nadie los acosó, no hubo varilleros ni portadores de bates contra ellos. Lo anterior da pie para afirmar que la democracia está caminando y que ese sistema es el mejor para aspirar

a una nación del primer mundo.

En el caso de Juliao, con su estrategia de cara a cara, también fui testigo de la hidalguía y caballerosidad. Cada vez que se reunía con los convencionales del Partido Arnulfista, hoy Panameñista, les decía: “yo no soy el dueño de la verdad; vayan y escuchen a los otros candidatos y luego de hacer sus análisis, voten por el mejor”. Mientras Juliao llevaba una campaña de altura, los seguidores de uno de los contendores empezaron a quebrar brazos y a lanzar una que otra amenaza.

La mayoría de los convencionales estaba saliendo por televisión anunciando su apoyo irrestricto a Juliao. Después de eso, uno a uno fueron visitados por mensajeros del adversario para recordarles su estabilidad laboral, las becas de sus hijos, etc., etc. En ese momento sentí asco, repulsa; no alcanzaba a comprender por qué dentro de

la misma familia política ocurría esto.

Por lo menos veía un pequeño rayo de esperanza al recordar las palabras de la presidenta Mireya Mocosco cuando dijo que ella no iba a señalar con su dedo al candidato de su preferencia. “El que quiera los votos tendrá que buscarlos casa por casa y pueblo por pueblo”. Esa fue la promesa hecha a principios de 2003 en el famoso centro Coeduca, de la provincia coclesana. Es lamentable recordar que esas palabras de Mocosco fueron escritas en hielo, y con la primera ola de calor desaparecieron.

Juliao me demostró que la caballerosidad no se ha perdido, pese a que hay algunos y algunas que insisten en prácticas deshonestas con tal de alcanzar el poder político. No solo se amenazó a los convencionales que anunciaron, de manera pública, su respaldo a Juliao; las estructuras del poder iniciaron una

persecución contra muchos que fueron nombrados por el ex ministro de Obras Públicas.

¡Vaya decepción; vaya comportamiento impropio de quienes sufrieron en carne propia las actitudes salvajes del régimen militar!

En la actual contienda interna del panameñismo no debe haber cabida para esas acciones cavernícolas. Tenemos tres candidatos de lujo; Juan Carlos Varela, Marco Ameglio y Alberto Vallarino.

Que la escogencia del candidato presidencial sea como un torneo de béisbol donde todos luchan por el trofeo, respetando las reglas, pero al final se escogen a los mejores para que representen a la patria en las contiendas internacionales.

Les pido a mis hermanos panameñistas que sepan darle valor a la palabra empeñada. Voten por quien consideren es el mejor y no cambien su decisión por unas migajas de pan. Esa tradición hay

que cambiarla.

A los candidatos les aconsejo lo siguiente: este pueblo está cansado de promesas y más promesas. Ustedes están luchando para ser elegidos a lo interno del panameñismo y hacia allá deberá ir dirigida su campaña. Creo que se equivocan con tantas promesas que escucho, máxime cuando no saben cómo van a encontrar las finanzas del Estado.

Igual les pido un alto grado de caballerosidad; no se puede aspirar a ganar criticando y criticando. El Gobierno ha hecho muchas cosas malas, también, muchas cosas buenas; si vamos a captar los votos pregonando lo malo, entonces estamos faltando a esa caballerosidad. Recuerden que aquel que reconoce virtudes tendrá más derecho a criticar.

El autor fue secretario de Prensa de la Presidencia de la República